

Socavón en Puebla, entre un gasoducto y la sobreexplotación del agua

proceso

SEMANARIO DE INFORMACIÓN Y ANÁLISIS No. 2399
23 DE OCTUBRE DE 2022 • MÉXICO \$60.00 / USD \$4.80



71503029193669

Testigo en exclusiva:

**GARCÍA LUNA ACABÓ
A LOS ARELLANO PARA
ENCUMBRAR AL CHAPO**





MIMETISMO POLÍTICO EN EL EDO MEX TEXCOCO VS ATLACOMULCO, EL INICIO DE LA GUERRA

ARTURO RODRÍGUEZ GARCÍA

La tarde del jueves 20 la Casa de Gobierno en residencial Colón registró el arribo de caravanas cuyos tripulantes, aspirantes a la candidatura al gobierno del Estado de México, además del respectivo séquito, asistieron a un acto de primera importancia para la política mexiquense: el destape.

El encuentro tuvo el propósito de “explicar” varias encuestas con las casas demoscópicas más grandes y acreditadas, que en todos los casos daban la ventaja holgada a la secretaria de Desarrollo Social en el estado, Alejandra del Moral Vela. Si bien hubo gestos de incomodidad y algunos cuestionamientos, la disciplina fue casi unánime.

Apenas terminada la reunión, salieron hacia la sede priista local, donde una conferencia de prensa sería “destape” público, con Del Moral proclamada coordinadora del Comité de Defensa del Estado de México, una figura análoga a la que ostenta Delfina Gómez, virtual candidata de Morena a la gubernatura en esa entidad y

quien, por ahora, es favorita en todos los estudios de opinión.

El Estado de México es sede del priismo más tradicional, donde Atlacomulco invoca, más que a un municipio, a un grupo de poder que durante décadas se sostuvo mediante relaciones políticas y matrimoniales al estilo feudal, que aún conserva el estado más populoso del país con un gobernador cuyo nombre es la tercera vez que arriba al poder en tres generaciones.

El partido en el poder federal, Morena, designó desde agosto a Delfina Gómez, como su coordinadora del Comité de Defensa de la 4T. Integrante del llamado Grupo Texcoco, como lo son también los otros dos aspirantes, Higinio Martínez y Horacio Duarte, a quienes las encuestas no favorecieron para dicho comité, que es en realidad una figura de ese partido que sirve para evadir los tiempos de precampaña previstos en la ley, ahora emulada por los priistas con casi tres meses de diferencia.

Para hacerlo, desde una semana antes del destape de Del Moral, el gobernador Alfredo Del Mazo y el dirigente del PRI estatal, Eric Sevilla, habían conversado individualmente con las aspirantes a suce-

derlo: las diputadas federales Ana Lilia Herrera Anzaldo y Laura Barrera Fortoul, su homólogo Ricardo Aguilar, así como Elías Rescala, líder de la bancada priista local.

Los encuentros previos —de acuerdo con dirigentes del PRI consultados— versaron sobre la elección de 2023 y su importancia para 2024, la necesidad de construir unidad en torno a la o el mejor posicionado como única alternativa para conservar el poder en el Estado de México. También, sobre la necesidad de superar la fractura de la coalición “Va por México” a nivel local, para lo que era necesario encontrar los acercamientos con los liderzagos del PAN y del PRD.

Así, en entrevistas y conversaciones, todos los aspirantes declaraban su disciplina al jefe político en turno, es decir, el gobernador Del Mazo. De hecho, entrevistadas por Proceso por separado, tanto Ana Lilia Herrera (el martes 4 de octubre) como Laura Barrera (el lunes 17), fueron reticentes hasta para declarar el método de selección de su preferencia y ambas coincidían en convocar a la coalición como única fórmula de triunfo frente a una rival aventa-



El destape

jada y un partido, Morena, que ya arrasó en 21 entidades federativas.

La coalición, el argumento

Malinalco, uno de los suburbios predilectos para el descanso y recreo de la élite

El jueves 20 por la tarde, Alejandra del Moral Vela fue destacada como la candidata del PRI a la gubernatura del Estado de México. El argumento de la cúpula del partido local es que ella garantiza la coalición con PAN y PRD en la entidad. De inmediato, Del Moral fue proclamada coordinadora del Comité de Defensa del Estado de México, una fórmula similar a la que ostenta la morenista Delfina Gómez. De manera simultánea al destape priista, en la Ciudad de México Morena convocó a la cúpula del llamado Grupo Texcoco -Delfina Gómez, Higinio Martínez y Horacio Duarte- para emitir un mensaje de unidad.

mexiquense -buen clima, cerca de Toluca, plétórico de capillas y lugares de recreo-, fue escenario para una fiesta de dos días, el 29 y el 30 de julio, en la que Alejandra del Moral contrajo nupcias con el diputado Mariano González Aguirre (hijo del exgobernador de Tlaxcala, Mariano González Zarur), bautizó a sus gemelos y, políticamente, enseñó el músculo.

La concurrencia estuvo nutrida, por supuesto, por la plana mayor del PRI mexiquense, empezando por el gobernador Del Mazo; asistieron la secretaria general del nacional, recién derrotada en Hidalgo, Carolina Viggiano y su marido, el líder cameral Rubén Moreira; también el líder estatal, Éric Sevilla Montes de Oca, pero también el del PAN, Anuar Azar. Inclusive Ana Lilia Herrera Anzaldo y Laura Barrera Fortoul, las oponentes internas de Del Moral.

La relación con Anuar Azar era conocida desde que el año pasado, siendo Del Mo-

ral líder del PRI, trabajaron en la coalición que revirtió ligeramente la ventaja de Morena, sin embargo, los principales liderazgos del panismo mexiquense se apersonaron, como en el caso de la alcaldesa de Izcalli, Karla Fiesco, así como de liderazgos del PRD.

La boda y bautizo dieron la idea de que los amarres de coalición estaban sólidos, hasta 10 días después, cuando el panista Enrique Vargas del Villar, exalcalde de Huixquilucan, convocó a la cúpula panista nacional para anunciar su candidatura. El evento fue sintomático de un primer escollo en la coalición Va por México, que terminaría de fracturarse 20 días después, cuando el PRI presentó en la Cámara de Diputados, el 2 de septiembre, una iniciativa para extender la intervención del Ejército en tareas de seguridad.

Para el 3 de septiembre, el dirigente nacional del PAN, Marko Cortés, dio un anticipo de la ruptura "temporal" que se oficializó dos días después. El tono de Cortés, junto con el del líder perredista Jesús Zambrano, fue subiendo contra el priista Alejandro Moreno Cárdenas, hasta el punto de invalidar a este último como interlocutor por pérdida de confianza.

En el contexto de las definiciones sobre ir o no ir en coalición en 2023, en el Estado de México y Coahuila, las únicas dos entidades que tendrán elección de gobernador y que aún son gobernadas por el PRI, la operación del gobernador Del Mazo se concentró en lo local, bajo la divisa de superar la "desconfianza" de panistas y perredistas.

De acuerdo con los involucrados en las negociaciones, la clave fue ponerlo por escrito con fuerza de ley. A toda prisa, PRI, PAN y PRD diseñaron una ley que reglamentara las coaliciones electorales para que éstas no fueran sólo electorales, sino también de ejercicio de gobierno. Con el



Herrera Anzaldo. Indefinición



Martínez, Gómez y Duarte. Posicionamiento

voto de esas bancadas y la oposición de Morena, el acuerdo quedó sellado el 29 de septiembre.

Del Moral se involucró directamente en las negociaciones con el panista Anuar Azar y con el perredista Agustín Barrera Soriano. De hecho, la participación del PRD ocurrió de última hora, pues en ese partido subsistía un conflicto por la dirigencia estatal que fue resuelto apenas dos días antes de la votación de la ley de coaliciones.

Con esos acuerdos y las conversaciones posteriores un último mensaje de coalición se emitió el miércoles 19, cuando Del Moral asistió al Estadio Nemesio Díez, como espectadora del partido de ida de la semifinal del fútbol, Toluca-América. Y lo hizo junto con Anuar Azar.

Durante el encuentro en la Casa de Gobierno, el jueves 20, además de las encuestas, el argumento fue que Alejandra del Moral era quien garantizaba mantener la coalición con PAN y PRD. Todos salieron de ahí rumbo a la conferencia de prensa, excepto Ana Lilia Herrera, quien hasta el cierre de edición no había emitido postura.

La misma noche del jueves 20, tras el destape, Anuar Azar escribió en su cuenta de Twitter acerca de la coalición en el ámbito estatal, que los dirigentes nacionales tienen suspendida en el ámbito nacional:

"Quiero felicitar a Alejandra del Moral Vela quien acaba de ser designada por el PRIEdomex como la Coordinadora para la Defensa del Edomex. En Acción Nacional estamos listos para defender al Estado de México. Creemos en los gobiernos de coalición, el diálogo con PRI y PRD continúa".

"La batalla maestra"

Casi a la misma hora que el destape de Alejandra del Moral, Morena convocó en el salón Lux, en la colonia Roma de la Ciudad de México, a la cúpula del llamado Grupo Texcoco, es decir, la terna integrada por Delfina Gómez, el senador Higinio Martínez y Horacio Duarte, para emitir un mensaje de unidad.

El acto rivalizó en importancia ante la opinión pública respecto al priista, pues en las semanas precedentes no habían aparecido juntos, y si bien Duarte renunció a su cargo como jefe de Aduanas el 12 de agosto para integrarse a las tareas partidistas en el Estado de México, la posición de Higinio Martínez, sin atisbo de ruptura, deslizaba inconformidad.

Así, la tarde del jueves 20, el acto de unidad frente al destape priista se convirtió en el inicio de lo que Duarte llama "la batalla maestra".

Ese día, Delfina Gómez dijo: "Se van a quedar con las ganas de vernos divididos. Con nosotros no van a poder. Me toca coordinar y en próximas fechas vamos a preparar el ejército que saldrá a buscar el cambio, vamos a trabajar en equipo, con comités que tengan capacitación y formación, que se trabaje en escuchar a los ciudadanos como nos ha dado el ejemplo nuestro presidente Andrés Manuel López Obrador".

Las expresiones de la hoy exsecretaria de Educación Pública federal se acompañaron de un anuncio: tanto Martínez como Duarte irían a coordinarle su campaña.

El Estado de México tiene un padrón superior a 12.3 millones de electores, que representa más de 13% del padrón nacional. La entidad hasta ahora no ha tenido alternancia y es uno de los tres estados que aún gobierna el PRI, pero que, junto con Coahuila, celebrará elecciones dentro de 10 meses. El otro estado es Durango, donde el priista Esteban Villegas se convirtió en gobernador abanderado por la coalición.

Ya en 2017, con Delfina Gómez, Morena estuvo cerca de ganar la elección, que terminó judicializada. A cinco años de la resolución que dio la victoria al PRI, Duarte y Martínez se dicen optimistas en entrevistas por separado con *Proceso*.

Duarte establece como una diferencia de entonces a esta elección el posicionamiento nacional de Morena, abriendo la puerta a la adopción de liderazgos procedentes inclusive del PRI en los 125 municipios de la entidad.

Además, la diferencia en encuestas que colocan la opción guinda entre 13 y 18 puntos arriba del PRI, aun con coalición.

"Mira, lo digo responsablemente: Morena no sólo tiene responsabilidad de sumar a gente de Morena; tiene que sumar a gente de otros partidos y de la sociedad civil, lo principal es que debe estar claro en quienes van a encabezar este proyecto que no vamos a ganar una elección, sino a demostrar que sí hay capacidad para gobernar de manera distinta en el Estado de México", dice Higinio Martínez.

Como ha venido declarando, se sostiene en Morena y limita a "defensa" sus acciones postencuesta y descarta también que se haya tratado de una simulación entre miembros del Grupo Texcoco.

—¿Cómo garantizan que Texcoco no se convierta en el nuevo Atlacomulco? —se les pregunta.

La diferencia, palabras más o menos en ambos, es que Morena no es lo mismo que el PRI; que los tres de Texcoco son un equipo de trabajo y no un grupo de intereses creados, y que, al ser los tres (Higinio, Horacio y Delfina) exalcaldes, han demostrado que tienen resultados exitosos.

Higinio inclusive repasa su militancia en las izquierdas partidistas, desde el PMT, el PRD y ahora Morena.

Ninguno de los dos entrevistados admite que se haya dado una operación cicatriz, ni cómo es que llegarían el jueves 20 como coordinadores de campaña de Delfina Gómez.

Con todo y su optimismo, ambos advierten riesgos de intromisión del gobernador Alfredo del Mazo, en el caso de Higinio, apuntando a un impulso a la llamada Tarjeta Rosa y a otros programas.

En tanto, Duarte observa: "Siempre hay riesgos o factores que no controlas. Uno es que el gobierno del estado se metiera a distorsionar, pero creo que Del Mazo se va a portar a la altura; no puede ir en contra de la voluntad popular. Es un riesgo, pero yo espero que el gobernador cumpla su encomienda y que esto le permita tener una salida correcta, decorosa, sin involucrarse en situaciones de ningún tipo, sobre todo en materia electoral".

Agrega: "Nos enfrentamos a una tradición política que generó una percepción de un grupo invencible en elecciones, negocios y relaciones de poder. Pero está demostrado que eso era un mito, pues en 2018 le ganamos; en 2017 por un pedacito lograron sobreponerse".

Hoy Duarte también anticipa que generarán alianza con sectores que tradicionalmente estaban con ellos, sobre todo del priismo a nivel territorial, y concluye: "Como nos la pongan, el PRI solo o en coalición, estamos listos". ●

BERNARDO BARRANCO V.

LA ULTRACONSERVADORA GIORGIA MELONI FRENTE AL PAPA FRANCISCO

El resultado de las elecciones del pasado 25 de septiembre en Italia arroja como clara vencedora a Giorgia Meloni, quien ideológicamente es ubicada en la ultraderecha.

Las elecciones tuvieron tres novedades. Primero, el triunfo de una mujer, hecho inédito en la historia política de Italia. Segundo, es una mujer que proviene de las filas políticas de la ultraderecha, admiradora de Benito Mussolini. Y tercero, fueron las elecciones con el más bajo nivel de participación electoral en la historia moderna de Italia: sólo votó 60%.

Giorgia Meloni va a ser la primera ministra italiana más joven y más derechista. Así titularon varios medios italianos. Uno de los principales lemas de su campaña electoral fue: "Ha llegado el momento de que una mujer dirija Italia".

Sin embargo, surge una primera paradoja: Meloni no acompaña las demandas y reivindicaciones feministas. Por el contrario, se muestra reacia respecto a los derechos de las mujeres. Meloni no es tan católica como lo requiere la envoltura derechista. Tiene una hija y pareja, pero no se ha casado ni por lo civil ni por la Iglesia. Segunda paradoja, Meloni reivindica y proclama fortalecer la familia tradicional.

Sin duda Meloni gobernará Italia. Es católica, conservadora, ultranacionalista, anti-Unión Europea, antinmigrantes y contraria al aborto. Su lema de campaña: "Dios, patria y familia", coincide en muchos aspectos con una sociedad patriarcal, en la que los derechos de la mujer, según muchos observadores, podrían dar retrocesos.

La victoria de la derecha en Italia refleja las mutaciones en curso en Europa. El viejo continente se cimbra otra vez ante una nueva ola ultraderechista. Italia, país fundador de la Unión Europea, ha elegido un gobierno y una primera ministra ultranacionalista que repele las políticas de la Unión, consideradas intervencionistas.

El triunfo de Fratelli d'Italia, el partido de Giorgia Meloni, lleva a preguntarnos: ¿Se asiste a un nuevo ascenso de la derecha extremista en Europa? La guerra en Ucrania ha nublado todo. El debate y los te-

moreos no son nuevos. En 2016 las alarmas se incrementaron. Tras el referéndum sobre el Brexit y la victoria de Donald Trump en Estados Unidos, muchos pronosticaron un repunte de partidos nacionalistas y euroescépticos que felizmente no llegaron a materializarse. El año pasado, el éxito de los socialdemócratas de Olaf Scholz en Alemania insinuaba que las fuerzas conservadoras estaban replegadas. Luego vino la votación de las elecciones presidenciales en Francia; Marine Le Pen quedó en segundo lugar pero obtuvo un resultado récord de más de 13 millones de sufragios, equivalente a más de 41% de los votos. Ahí está el conservador Andrzej Duda, presidente de Polonia desde 2015. Tampoco debemos dejar atrás a Vox, de Santiago Abascal, en España, que ha tenido una expansión notable.

Meloni centró su campaña en cuestiones identitarias, esto es: nacionalismo italiano, civilización cristiana, valores de las familias italianas tradicionales. Supo captar el llamado voto "antipolítico"; esto es, rechazo a la clase política convencional en Italia. Sin embargo, aun con las alianzas del bloque derechista junto con los partidos de Silvio Berlusconi y Matteo Salvini, no alcanza a representar a la mayoría de la ciudadanía en la cultura política italiana.

El ascenso de Meloni plantea muchas interrogantes respecto a su relación con la Iglesia italiana y en particular con el Papa Francisco. Una gran pregunta que flota en Roma es: ¿Cómo coexistirán la futura primera ministra italiana con un Papa latinoamericano, defensor de los inmigrantes, que aboga por combatir el cambio climático y que dialoga con musulmanes, ateos y homosexuales?

En junio pasado Giorgia Meloni resumió su ideología, arengando en un mitin lo siguiente: "Sí a la familia natural, no a los lobbys LGBT; sí a la identidad sexual, no a la identidad de género; sí a la cultura de la vida, no al aborto como abismo de la muerte; sí a la universalidad de la cruz, no a la violencia islamista; sí a las fronteras seguras, no a la inmigración masiva".

El presidente de la Conferencia Episcopal Italiana (CEI), Matteo Maria Zuppi,

arzobispo metropolitano de Bolonia, ha saludado el triunfo electoral de Meloni pero no le otorga ningún cheque en blanco. El periódico italiano *La Stampa* le preguntó: ¿Conoce a Giorgia Meloni? Porque una parte de la galaxia católica está preocupada en que sus posiciones no están en consonancia con la doctrina social de la Iglesia. ¿Cómo se acercará a la primera ministra de Italia?

Zuppi respondió: "Con respeto, como para cualquiera que ejerza esta altísima tarea. Es un momento difícil para todos. Requiere una discusión consciente. Incluso la necesaria dialéctica entre la mayoría y la oposición no puede dejar de tener en cuenta este desafío. Y por tanto del interés nacional, que debe prevalecer sobre el interés partidista... La Iglesia ejercerá su influencia sobre todo para que todos, empezando por los más débiles, estén protegidos, en el convencimiento de que sólo juntos saldremos de ella. Tendremos una mirada atenta y severa a las opciones del nuevo gobierno, que deberá responder a la necesidad del bien común y no a 'ganancias' personales o partidistas".

Hasta el momento el Vaticano ha guardado silencio. Sin duda desplegará su experiencia diplomática. Meloni y Francisco tienen posturas muy distintas, casi antagónicas sobre el devenir de la humanidad y de la fe. Los sectores tradicionalistas de la Iglesia acogen con entusiasmo a Meloni sabiendo que encontrarán su eco y apoyo. En efecto, los malquerientes de Francisco se fortalecerán. Para Francisco no será una relación fácil, sobre todo cuando Meloni y los conservadores han manipulado el discurso religioso para fundamentar sus posturas ideológicas. La doctrina social de la Iglesia y Francisco tienen enfoques irreconciliables —excepto el aborto— con la mayoría de las posiciones de la derecha italiana y europea. Cuestiones como la inmigración o las políticas medioambientales, la colaboración internacional, el multilateralismo, el funcionamiento de la UE, la universalidad con la que Francisco piensa frente al estrecho nacionalismo radical que termina siendo excluyente. Se avecina en términos político religiosos un choque de trenes. 